

■ Javier Palomero

Quizá lo que le falte al nuevo entrenador del Albacete Balompié, Luis Sánchez Duque, sea un poco de mano izquierda y un cierto estoicismo frente a ciertas críticas. Su franqueza y sinceridad le dignifican, aunque en esto del fútbol nunca se sabe si es una gran virtud o un perdonable defecto. Se le ve hombre de una pieza, que lucha por un objetivo a costa de ser tildado de duro e implacable. Sabe que con el Albacete tiene una gran oportunidad de hacer algo grande que le reivindicque y le coloque un poco más cerca de la élite. Con el Leganés comenzó su irresistible ascenso y parece no estar dispuesto bajo ningún concepto a que el Albacete signifique un paso atrás en su carrera. Su único objetivo es subir a primera: talante, carácter y conocimientos los tiene como para que el objetivo pueda ser alcanzable. La ruleta de las ilusiones, los desencantos, los triunfos y las derrotas, los millones y los goles no ha hecho más que empezar. Sería conveniente aliarse con la suerte.

Javier Palomero.- Lleva ya un tiempo en Albacete, ¿cuales son sus sensaciones hasta el momento?

Luis Sánchez Duque.- Me he encontrado una ciudad pequeña donde se vive muy intensamente el fútbol y hay una necesidad muy acusada de volver a estar en la élite, en primera división, porque la afición tiene muy presente los años del Albacete en la categoría reina.

J.P.- A escasos días del comienzo de la competición, ¿va notando la presión?

L.S.D.- De momento no, aunque a medida que

se acerca siempre es difícil tomar decisiones deportivas que afectan a las personas y que no son fáciles para nadie pero como entrenador estoy obligado a tomarlas y eso tiene un costo, sobre todo de cara a la opinión pública.

J.P.- Es consciente que la afición le va a exigir desde el primer día, o este aspecto no le preocupa en exceso.

L.S.D.- En su lógica medida me preocupa, aunque en lo que en realidad pienso es en los objetivos marcados y en la posibilidad real deportiva para llevarlos a efecto. Yo no me consideraría un entrena-

Luis Sánchez Duque



“Se dema gente

dor, sino más bien un renegado si marcara unos objetivos que no fueran reales o estuvieran supervalorados. Si yo viera que el equipo no tiene la posibilidad de estar entre los cinco primeros lo diría y no me acomodaría a pregonar un objetivo incierto.

J.P.- Usted ha dicho que vende su trabajo y no ilusiones, ¿no le parece esto excesivamente espartano?

L.S.D.- Todos vendemos trabajo lógicamente y todas las cosas que he conseguido tenían una fuerte carga ilusionante, si no, estoy seguro que hu-

biera conseguido poca cosa. Toda mi carrera deportiva la he conseguido a base de trabajo e ilusión, lo que no vendo son falsas ilusiones, ahora, lo último que voy a perder es la ilusión aparte de que se la voy a exigir constantemente a los jugadores. Con la ilusión a veces se pueden conseguir cosas que pueden parecer inalcanzables, ahora, también he de decir que si no tienes un buen equipo la ilusión, por sí sola, no te va a dar un campeonato.

J.P.- Por sus últimas declaraciones se le nota a usted un tanto escéptico con este nuevo Albacete Balompié.